

La cuestión del método:

El valor del proceder en la pedagogía

Estudio de caso: Sisay, la cocina como espacio de aprendizaje

Luis Esteban Cuervo Ballesteros

Universidad de Nariño

Facultad de Artes

Pasto

2009

La cuestión del método:
El valor del proceder en la pedagogía
Estudio de caso: Sisay, la cocina como espacio de aprendizaje

Luis Esteban Cuervo Ballesteros

Asesor:
Hernán Cabrera Erazo

Documento final de investigación
Especialización en pedagogía de la creatividad

Universidad de Nariño
Facultad de Artes
Pasto
2009

Caminante, son tus huellas
el camino y nada más;
caminante, no hay camino,
se hace camino al andar.

Al andar se hace camino
y al volver la vista atrás
se ve la senda que nunca
se ha de volver a pisar.

Caminante no hay camino
sino estelas en la mar...

Fragmento del poema *Caminante no hay camino*

Antonio Machado

Tabla de contenido

Nota de responsabilidad.....	6
Nota de aceptación.....	7
Resumen.....	8
Abstract.....	9
I. Buscando el camino.....	10
II. Subiendo la montaña.....	18
El error.....	19
Aterrizar.....	23
Vivir el movimiento.....	27
Despertar.....	30
El ser propio.....	32
III. El paraje final (Aula cocina).....	35
IV Reflexiones finales.....	40
La cuestión del método.....	40
Libertad, equilibrio y consciencia.....	41
El cuerpo.....	43
Pistas conclusivas.....	45
Bibliografía.....	47

Nota de responsabilidad

“Las ideas y conclusiones aportadas en el trabajo de grado, son responsabilidad del autor”

Artículo 1 del acuerdo número 324 de octubre 11 de 1966, emanado del honorable consejo directivo de la Universidad de Nariño.

Nota de aceptación

Presidente de tesis

Jurado

Jurado

San Juan de Pasto 2009

Resumen:

El presente trabajo de investigación se propone poner en evidencia la importancia de reflexionar acerca de las metodologías pedagógicas que aplicamos para llevar a la práctica nuevos modos de enseñar. Son básicamente dos las razones que se ofrecen para soportar la tesis de que es necesario cambiar nuestro modo de enseñar, por un lado se hace una reflexión a partir de revisión bibliográfica en la que se trata la importancia de las metodologías activas desde los desarrollos de Jean Piaget, y la necesidad histórica de fortalecer nuevos aprendizajes coherentes a nuestra era.

La segunda perspectiva que soporta la actual tesis es la participación en una experiencia significativa de aplicación de la culinaria como metodología alternativa para la enseñanza, esta es ya una apuesta de poner en evidencia las múltiples posibilidades de aprendizaje que ofrecen otros caminos de enseñanza. Esta participación de la experiencia pedagógica y sus correspondientes desarrollos llevan de la mano una reflexión teórica que se construye a partir de planteamientos de Platón y Hans Georg Gadamer, en el que se muestra es que el proceder por el que se realiza una cierta experiencia del mundo determina el tipo de conocimientos que se pueden llegar a adquirir. La referencia a la experiencia de participación en el aula cocina da los elementos pertinentes para argumentar con la debida fuerza la tesis antes planteada, gracias a la demostración de casos particulares y reales en los que el proceder activo y experimental permite a los niños alcanzar conocimientos científicos y analíticos al mismo tiempo que los contextualiza y nos da herramientas de aprendizaje sobre convivencia y ética.

Finalmente es de resaltar que la tesis está formulada en formato mixto, literario y de reflexión académica, tratando de poner en escena la evidencia de la determinación que el proceder tiene en el planteamiento.

Abstract:

The present document treats the question of the importance of thinking about actual teaching methods for taking to practice new ways in education. There are exposed two especial reasons why the thesis of changing methods is supported. At first it is a reflection founded in a bibliographic revision about the active methods in Jean Piaget's texts, and the historic obligation of new learned skills in harmony with our era.

The second supporting perspective of the thesis is the participation in a significant application of an alternative method for teaching thought cooking. This is a strategy for showing the diverse possibilities offered in different ways of teaching. There is also a theoretic reflexion that makes stronger this experience with the help of Plato and Hans Georg Gadamer's works. The author argues that ways through which we make an experience of reality determine the type of knowledge acquired. The experience in the cooking school offers the elements for demonstrated in particular and real cases that an active and experimental teaching leads children to acquire scientific and analytic knowledge and simultaneously contextualize and give ethical learnings.

Finally it is important to say that this text is written in a mixed format, literary and academic, trying to make evident the relation between method or way of showing and the result acquired.

I. Buscando el camino.

A través de la oscura onírica noche una voz fue inundando de colores el espacio. Dirigía mi ensueño:

“Piense por un momento en un río. Lleva tres horas caminando buscando el lugar al que apenas está arribando, es una caída de agua de diez metros que se puede apreciar desde muy lejos. Poco a poco va sintiendo la brisa de lluvia que inunda el espacio cercano a la caída de agua y el sonido es cada vez más imponente. Tal como lo planeó se desviste y se acerca al río para meterse, se detiene un poco para sentir el agua en sus pies, percibe la temperatura y ve su transparencia pura, lentamente va poniendo un pie adelante de otro buscando la piedra menos lastimera para poder soportar el frío. De repente está bajo el agua y no hay nada más que respiro.”

Tratando de contener mi corazón excitado dentro del hinchado pecho desperté, ya contaba tres noches fuera de casa buscando Sisay, el valle de los niños. Hasta ahora simplemente había viajado en bus y hablado con los lugareños para hallar con firmeza el punto geográfico del que habla el relato del lugar, creí que me encontraba en el pueblo más cercano a dicho lugar. Terminé de despertar, organice mis cosas y partí de poca carga esperando retornar en la noche con algún resultado.

Saliendo del hospedaje compre frutas y maní para el camino, además llevaba agua, una cámara, mi cuaderno casi en blanco y un abrigo por si la lluvia. Caminé unos quince minutos en ruta de un cerro grande que se veía desde el pueblo, el entorno se comenzó a proponer frondoso, un agradable bosque habitaba las faldas de la serranía. El camino aún era claro y lo suficientemente ancho para que pasase un automóvil pero se podía prever que en poco acabaría diluyéndose en la vegetación cada vez más espesa, yo seguía mi pobre interpretación de las indicaciones de lugareños, las memorias de relatos antiguos sobre el lugar, y sobre todo mi intuición.

Cuando comenzaba a angostar el camino comencé a ver adelante mío un hombre de ruana y sombrero que iba en la misma dirección, afané el paso -señor, señor, disculpe- varias veces le llame esperando que se detuviera pero simplemente se volteaba, me saludaba y seguía su camino. Finalmente lo alcancé y pude notar que no estaba interesado en compañía, discutía en voz baja pero no alcancé a comprender, ya a su lado le pregunté -¿usted de pronto conoce por aquí un lugar

que le llaman el valle de los niños? – Niños, niños- dijo y se detuvo y mantuvo la mirada en el suelo -sí, por aquí hay bastantes niños, yo por ratos juego con ellos- Arrancó camino de nuevo y yo salí detrás esperando más información.

-Los niños son bastante interesantes, se los ve morder cosas como si fuera comida. La verdad he notado que aprenden rápido es sólo cuestión de tiempo para que comiencen a distinguir lo que se come y lo que rebota para poder jugar. Son lo más hermoso que hay por acá.-

Se detuvo y tuve chance de un respiro. Me miro a los ojos extendió su mano y me dijo: -soy Juan- mucho gusto. –Esteban- respondí sorprendido – ¿vive por acá?- preguntó – no le había visto antes- no soy de aquí estoy de viaje buscando el valle del que le hablo- ah! verdad que le gustan los niños. ¿Quiere tomar algo? mi casa queda cerca y mi hermano querrá saludarle- Está bien muchas gracias.- Seguimos el camino que cada vez se habría con mayor dificultad entre los árboles.

-Yo ya llevo años viendo los niños de por acá, primero se los mira botando todo probando su capacidad de alterar el mundo, pero en poco tiempo ya comienzan a hacer cosas más bonitas, los he visto repartir semillas de los arboles caídas por todos lados, luego las tocan, las rompen y muerden en lugares diferentes y al final las vuelven a juntar. Se nota que van aprendiendo de cada cosa que les pasa y después de mucho juego por ahí y por allá se los ve construyendo cositas, utilizando partecitas del bosque para formar lugares cómodos-¹

¹ En este párrafo encontramos presentes las tres operaciones mentales fundamentales reconocidas por Jean Piaget: transformación, conservación y reversibilidad. Dichas operaciones constituyen las condiciones básicas de comprensión, y permiten así llevar a cabo la realización del conocimiento en cuanto se lo entiende como capacidad de adaptación al medio.

Para J. Piaget es esencial reconocerle al niño su particular actividad frente al mundo como una estrategia de aprendizaje sobre la que construir la pedagogía, por ello bien dice: “en la medida en que se considera al niño dotado de una verdadera actividad y en que el desarrollo del espíritu se comprende en su dinamismo, la relación entre los sujetos a educar y la sociedad se hace recíproca: el niño tiende a acercarse al estado de hombre no ya por la mera recepción de la razón y las reglas de la acción buena tal como se la preparan, sino conquistándolas mediante su esfuerzo y su experiencia personal; a su vez, la sociedad espera de las nuevas generaciones algo más que una imitación: un enriquecimiento.”(J. Piaget, 1969, p. 177)

Se puede notar que este modo de enseñanza que se fundamenta en el permitir libertad al niño no sólo aporta a un desarrollo personal, sino que constituye una estrategia para la construcción de sociedades renovadoras.

En ese momento nos encontramos con una quebrada y el hombre se tomó su tiempo: sombrero y ruana afuera y manos al agua, un par de lavadas a la cara y sus buenos sorbos. –Tome agua joven, que ahorita viene la subida- Rellené la botella asombrado por la claridad del agua y pude ver con detenimiento el entorno, recordé por un momento el sueño de la mañana, la imagen del agua era muy similar. Era extraño hablar a este hombre de niños en un lugar tan deshabitado y difícil.

-¿Oiga don Juan, y donde viven todos esos niños?- ah, los niños, sí que hay niños por aquí- la lejanía de su voz no me dejó saber lo que seguía, corriendo recogí mis cosas para alcanzarlo. –Claro que no andan solos, casi siempre hay uno más grandecito por ahí y por ratos un adulto. Es importante que los acompañen porque los niños a veces se obstinan en un jueguito y no saben que más hacer. El otro día agarre a uno que no le gusta el barro y por pasar corriendo un charco se quedo enredado en un matorral espinoso, pudo salir a la fuerza y se empezó a hundir en el barro y por salir de afán volvió al matorral más enredado. Ahí llego una jovencita y le mostró que si se agachaba y caminaba en cuatro patas por el charco no se hundía, en niño simplemente la miro pasarse por el charco y entendió. Es que a veces los niños no piensan mucho solo hacen y juegan. Venga por acá que ya llegamos-²

Bajando del camino hacia un pequeño plano despejado se veía una casa de tapia pisada con techo de paja y humo saliendo de la chimenea. Antes de entrar Juan grito avisando su llegada –Polifono, aquí lo están buscando- El grito no tuvo respuesta, Juan me invito a pasar por la pequeña puerta. Cuando me acostumbre a la oscuridad de adentro pude ver a un hombre sentado frente al fuego tratando

² Desde la perspectiva de Piaget el desarrollo cognitivo depende de un adecuado equilibrio entre los procesos de asimilación y acomodación. La asimilación consiste en la integración de elementos externos a la estructura del organismo como la comprensión de la capacidad de romper palos con piedras; mientras que la acomodación constituye el proceso de acomodación del propio ser a condiciones del entorno como agacharse por que hayan ramas bajas.

El equilibrio entre estos dos procesos para un aprendizaje profundo se da gracias a la reflexión del niño que puede reconocer un posible cambio en su modo de actuar y pensar para poder resolver un problema. El individuo capas de equilibrar estos dos elementos puede reestructurar su estructura mental ante un obstáculo dado para producir nuevas formas de relacionarse con el entorno. Esta capacidad depende de la posibilidad de la autocrítica y sería el fundamento del aprendizaje por ello el maestro tiene que concentrarse en ayudar a desarrollar este aspecto al niño (M. E. Gredler, 2005, p. 276-277).

En el ejemplo que he construido el niño tiene la comprensión de su capacidad de fuerza para salir del matorral, pero no sabe como eludir el obstáculo del barro movedizo, en papel de la maestra es entonces mostrarle que el obstáculo se puede afrontar de otra manera.

de coger una olla, en un espacio repleto de papeles y libros –Vos no tienes ni idea de cocinar ya te vas a poner a hacer reguero otra vez- le decía Juan a su hermano. Él callado y concentrado llevaba la olla hirviendo hacia una mesa que había bastante cerca. Puso la olla en la mesa, sacó una bolsa de por ahí, la destapo y comenzó a echarle café a la olla –¿Lo toma cargado?- dijo mientras me miraba –Si gracias-.

El hombre se tomo su tiempo, revolvió bien el café por un rato y luego se sentó de nuevo frente al fuego. -¿y Juan?- le pregunte extrañado de no verlo –debió salir, a él le gusta es andar afuera-. Pasado un tiempo se levanto de nuevo buscó unas tasas, sirvió el café, y me ofreció una, se sentó de nuevo y comenzó a hablar –Es impresionante lo difícil que puede llagar a ser para una persona de mi edad hacer algo de comer, quien sabe si es una cuestión de educación, pero bueno definitivamente es que hay que tomar muchas cosas en cuenta para que las cosas queden bien. Que la cantidad de agua, que no tanto fuego o que menos tiempo, que la sal-. Era un hombre bastante menor que Juan, apenas mostraba una cana, y se le veía las manos mucho menos trabajadas que las de su hermano, su mirada era profunda aunque no dejaba los ojos quietos un segundo y respiraba muy pausadamente. – Yo por eso prefiero tomar café, lo tiene a uno despierto y le quita el hambre-

El silencio me llevo mecánicamente a probar el café, estaba hirviendo y más negro que cualquier café que haya tomado, sin duda me despertó. –Don... - Polifonio- don Polifonio ¿qué sabe usted del valle de los niños?- dicen que es muy hermoso, yo la verdad no conozco pero me imagino que algo será cierto de todo lo que hablan. Eso es lo que pasa con las historias, que nadie da pruebas ni razones, sería más fácil si le cuentan a uno claramente lo que hay. Pero bueno seguro que pueden haber niños por ahí aprendiendo cosas, sabe el cerebro de los niños es muy interesante.³-

³ El mismo Piaget planteó la necesidad de desarrollar los conocimientos de la ciencia psicológica en el campo de lo que él definía como desarrollo del espíritu, para poder proponer nuevos métodos de enseñanza realmente efectivos (J. Piaget, p.186).

El aporte central de Piaget a esta investigación reside en su claridad ante la necesidad de ofrecerle condiciones de libre experimentación en su propio ritmo al niño para garantizar el aprendizaje en su máxima expresión. Dicha claridad que se construyo ya hace unos 50 años a partir de estudios de gran rigurosidad en la observación parece no haber llegado a nuestros pedagogos que insisten en pedir al niño que se comporte como adulto, “ el educador se ha preocupado antes de los fines de la educación (dar al niño las herramientas necesarias para insertarse en el mundo social) que de su técnica, del hombre hecho antes que del niño y su desarrollo” (J. Piaget, p.175).

Por un momento me volteó a ver y me ofreció estirando su mano que me haga más cerca del fuego. –Usted sabrá que la producción de la hormona del crecimiento se dispara en la noche y como los niños tienen ese proceso tan marcado siguen muy bien el ciclo del sueño y la vigilia. No puedo entender cómo pero esos niños no paran de moverse hasta que el sueño los bota al piso, pero bueno a lo que iba es que como siguen ese ciclo de manera permanente el aprendizaje se realiza de manera muy efectiva.⁴-

-¿cómo así don Polifonio porqué dice que así si aprenden?-

-Verá, pasa que quienes han estudiado el cerebro se han dado cuenta de que hay tres funciones básicas del cerebro en el aprendizaje: la función reguladora que determina el funcionamiento dependiendo del sueño, la vigilia y otros estados mentales; la función receptiva, que procesa la información recibida y la almacena; y la función programadora, que regula, planea y controla la actividad mental⁵. Es en la noche cuando los estímulos sensoriales y de otras fuentes dejan de llegar por montones y así la función receptiva puede organizar de manera clara la información consolidando aprendizajes. También se sabe que la mayor parte de la gente por estos ritmos biológicos está más dispuesta a recibir información operativa⁶ en la mañana mientras que en la tarde funcionan más para la comprensión del lenguaje. Pero bueno finalmente el reloj biológico que determina estos ritmos es programable por lo que es muy difícil generalizar-

La madera chispeaba y mi cabeza navegaba entre las explicaciones y relatos de este hombre, apenas podía acordarme de dónde andaba y en esas pensé en la muy difundida versión de que lo receptivo era fundamentalmente responsabilidad del lado derecho del cerebro. – ¿y es verdad que de la receptividad se encarga la parte derecha del cerebro?-

-mmmm. Mire la verdad es que hay muchos estudios sobre las funciones de cada parte del cerebro pero es muy difícil determinar hasta qué punto es exclusivo de

Parece pues necesario recordar el legado de este autor para recordar la importancia de preguntarse por el método, ya que por él sabemos que es una reflexión necesaria para la buena enseñanza y nos aclara el sentido profundo del educar en cuanto formar hombre libres que sean capaces de pensar por sí mismos y así transformar positivamente las sociedades.

Queda ahora revisar brevemente los avances de la psicología y neurología en relación a la importancia de la inclusión nuevos métodos en la pedagogía.

⁴ Ver: V. S. Valentunuzzi, 2008.

⁵ En referencia al planteamiento de A.R. Luria sobre el funcionamiento del cerebro (L. F. Herrera Jiménez, 2007)

⁶ Como conocimientos matemáticos o técnicos. (L. F. Herrera Jiménez, 2007)

una u otra región. Más que ocuparse de lo receptivo el lóbulo derecho del cerebro aporta en la comprensión del sentido general, como por ejemplo en el caso de la música, o del mismo lenguaje⁷. Parece que esto tiene mucho que ver con que esta parte del cerebro se haya especializado con la percepción y comprensión del espacio, gracias a que ha podido desarrollar formas de interpretación del espacio y captar los sentido de las configuraciones espaciales aporta la comprensión del sentido general de las expresiones del lenguaje y en general de las cosas⁸. -

El hombre tomó un buen sorbo de café y se quedo pensando un momento.- Ahora sabemos que a pesar de nuestra normal sensación de ser una sola persona, un sólo ser, nuestro cerebro es doble y cada mitad tiene su propia manera de conocer, su propia manera de percibir la realidad⁻⁹

Debo confesar que para ese momento ya estaba totalmente hipnotizado por la voz de este hombre, mi mente estaba del todo consumida en imaginar lo que iba diciendo, seguía tomando café con disgusto por el sabor pero con gusto por el estado que me ofrecía para seguir escuchando.

-es claro que la educación de ahora sobre todo en las ciudades es una educación para ese ser analítico que puede manipular con facilidad los números y comprender mensajes operativos del lenguaje, ordenes y señas. La música, el arte, y la comprensión general, de la totalidad y las interrelaciones están olvidadas¹⁰.-

⁷ “Los datos indican que el hemisferio no verbal subordinado se especializa en la percepción del conjunto y que su función consiste principalmente en sintetizar la información que llega. El hemisferio verbal dominante, por el contrario, parece actuar de un modo más lógico, analítico, al estilo de un ordenador. Su lenguaje no es apto para las rápidas síntesis que realiza el hemisferio subordinado” (LEVY, 1968; pg. 1151).

⁸ Ver: M. Ramirez S., 1993.

⁹ Cita literal del texto *Aprender a dibujar con el lado derecho del cerebro* (Eduards B, 1994, p.47)

¹⁰ Desde esta perspectiva de estudio también se hace claro un vacío en la educación actual, que aparentemente no es el mismo que señala Piaget, sin embargo cabe reflexionar un poco sobre la relación de estas dos visiones.

Lo que hasta ahora la neuropsicología nos estaría señalando es la necesidad de trabajar en algunos aspectos que están olvidados, pasa que dichos aspectos: comprensión de las relaciones, y la visión de conjunto entre otros, tienen una especial forma de constituirse. La visión de conjunto, y las relaciones entre conocimientos son procesos que dependen necesariamente del desarrollo interno y de la libertad del niño en la medida en que se

Apenas Polifonio menciona la música desperté, mi café se había terminado y comenzaba a tardarme mucho en ese lugar. Él seguía hablando del cerebro cada vez diciendo cosas más complejas y a ratos contradictorias, se podía saber que no pensaba terminar. Le interrumpí- perdone don Polifonio y ¿usted sabe más o menos dónde queda ese valle de los niños?- Pues yo he oído que es siguiendo la quebrada que cruza el camino allí arriba.- Bueno pues muchas gracias por el café, yo salgo ya para ver si alcanzo a llegar para el medio día.-

-Que este bien joven, que este bien- giró la mirada de nuevo al fuego y no volvió hablar.

construyen gracias al modo propio de experimentar el mundo. Las particularidades orgánicas de cada individuo proveen formas propias de ver y por lo tanto entender el mundo.

Con esta interpretación se hace evidente los dos legados señalan a una misma ausencia pedagógica la ausencia de libre experimentación. Bajo dicha claridad podemos hacer complementarios los estudios tratados de donde tendríamos nuevos aportes desde la neurología: en primer lugar destacando la importancia del sueño y de los ritmos biológicos, y además mostrando el peligro interno que representa la ausencia de trabajo en los ámbitos mencionados como olvido de facultades fundamentales en la integralidad del ser humano.

II. Subiendo la montaña

Salí de la cabaña esperando ver cerca a Juan, di un rodeo a la casa gritando su nombre y viendo a lo lejos por su presencia, pero no apareció y yo me sentía muy urgido por seguir mi rumbo. Salí entonces por el mismo camino por el que había llegado con la esperanza de que las indicaciones de Polifonio me sirvieran para algo.

En mi mente todavía rondaban los ecos de esa voz hipnótica de la cabaña que seguían contándome nuevas cosas: “es curioso que el adulto guarde ciertos comportamiento del niño porque eso no sucede con ninguna otra especie, cosas como la curiosidad y la creatividad que nace de la actitud lúdica”¹¹ desde esa elevación en la que seguía mi mente comenzó a aterrizarme el sonido del agua que según las indicaciones de Polifonio anunciaba la salida de este camino. Unos tres minutos de caminata y estaba en el afluente, pude ver de lejos un hombre que bebía del río.

Cuando alcance el río el hombre se levanto, ya había notado mi presencia, volteo a verme y me dijo –Joven, ya se hace tarde para subir, vamos pues- De cerca pude notar que era un anciano, tomó camino arriba saltando de roca en roca, era fácil seguirlo por el brillo de su cabellera blanca.

-Juan me dijo que usted anda buscando el valle de los niños- dijo el anciano. En ese momento entendí dónde había estado Juan -Si claro, a eso he venido- le respondí y me cuestiono de vuelta -¿Qué es lo que quiere hacer allá?- Hubo un largo silencio mientras yo me repetía la pregunta.

Desde la armonía del río corriendo comenzaron a surgir recuerdos, me vi entrando por primera vez al colegio como profesor, todas las expectativas que cargaba por esos días, pensaba que iba a ser sencillo comenzar a trabajar con los chicos, y así pasaron fugaces todos mis años de experiencia en tantos colegios, viendo pasar generaciones y generaciones. Se repetía en mi mente la imagen del final del año cuando los niños se despedían y yo sólo sentado a veces en el bus, me quedaba preguntando por la extraña sensación que me inundaba. Únicamente en los últimos años se hizo claro que lo que sentía era un vacío, quizás porque el hueco

¹¹ Sería importante ahondar en el estudio de esta relación entre curiosidad, juego, creatividad y aprendizaje, para poder establecer más claramente los modos y el porqué del enseñar jugando, postulando así la importancia de conservar estos aspectos en el adulto como herramientas de vida.

se había hecho muy grande, la angustia de sentir que esos niños que compartían tanto tiempo conmigo y quedaban en su mayoría intactos por dentro, caminando por un camino que no era el suyo.

Yo que ya lo había vivido podía verlo con claridad, estos niños difícilmente alcanzarían la felicidad. –Quiero saber cómo se enseña a ser feliz- Le respondí. El anciano me miró a los ojos por un momento y me dijo –Es sencillo sólo hay que ser feliz, la cuestión es aprender a ser feliz¹²-

Disfrutábamos de un hermoso día, el anciano caminaba a un paso muy rápido para su edad, tanto que yo tenía que poner toda mi atención para seguirle el ritmo. Me parecía tan extraño estar aquí, qué poco tiempo de mi vida había estado en el campo. Crecí y viví en la ciudad, ahora sentía la plenitud, el sonido del agua, la luz filtrándose por las copas de los árboles, el aire fresco que bajaba con el río, mi mente centrada en los saltos entre piedras. Lo más parecida a esta sensación había sucedido en el cine con algunas escenas, pero esto era estar allí. En ese momento ni siquiera me di cuenta del estado de mi espíritu, sólo sentía como pasaba todo.

-Si quiere aprovechamos el tiempo y le voy contando unas historias- me propuso el viejo - Bueno, gracias.-

El error¹³

-Era un hombre aún joven, con una impresionante capacidad para pintar, representaba de manera exacta pero sentía que en sus cuadros faltaba espíritu.

¹² Hay una doble vía de los procesos que hace parte de las características esenciales de una enseñanza equilibrada. Una primera vía que se maneja actualmente es la de expresión en la que se demuestra que se sabe algo a través de su explicación, se ofrece un conocimiento. La segunda vía es la de la recepción y de lo interno, en donde entra en juego la apropiación de los conocimientos o planteamientos, es el proceso en el que la información ofrecida entra en dialogo con nuestra interioridad.

Este equilibrio entre las dos vías exige de parte del maestro la experiencia y apropiación suficiente de lo que se quiere enseñar, y le plantea el reto de mantenerse abierto frente a su práctica pedagógica para poder continuar aprendiendo, y reformando su enseñanza. En este sentido el maestro tiene que plantearse como un ser más en aprendizaje.

¹³ A modo de conclusión del primer capítulo que se titula: *Las cegueras del conocimiento: el error y la ilusión* E. Morin destaca que “Es un deber importante de la educación armar a cada uno en el combate vital para la lucidez” (E. Morin, p. 13) con ello se expone claramente que el estado de la lucidez no es estático sino que exige un constante trabajo. En este sentido los elementos que ya reconocíamos como fundamentales en la educación libre dan herramientas para ese trabajo constante de búsqueda de la lucidez, es necesario desarrollar en el individuo la capacidad de auto aprendizaje.

Se llamaba Miguel. Después de años de alimentar ese sentimiento comenzó a preguntar por un maestro, viajó a la ciudad más grande de su país donde visitó algunos pero no pudo hallar lo que buscaba, tanto preguntar y preguntar lo llevaron a conocer la historia de un gran artista que desde hacía varios años había decidido irse a vivir en un lago sobre las montañas.

Miguel no dudó en emprender el viaje y con los materiales necesarios, un poco de ropa y comida comenzó su camino, no fueron grandes los tropiezos que tuvo que afrontar para llegar al destino. En el lago del que le habían hablado sólo una casa se erguía, toda en madera y con la puerta pintada de rojo. Apenas la alcanzó siendo medio día, tocó a la puerta, nadie respondió, pasaron horas y no se veía a nadie cerca. En el joven crecía un temor por el fracaso de su viaje, pensaba que todo esto no había sido más que una estupidez.

En pleno ocaso, Miguel perdido en sus angustias despertó de golpe con la voz de un anciano –Pero qué atardecer, aunque sean todos los días no deja de sorprenderme la belleza que cada día construye para su despedida- apenas volteó a ver de dónde venía la voz se dio cuenta de que era un viejo cargado como caballo de leña, entonces se apuró a ayudarlo. El anciano le pasó la carga, fue a abrir la puerta y le señaló el lugar en que debía bajarla. Ya adentro arrojó un par de trozos de leña a la estufa a punto de apagarse y le preguntó- ¿qué lo trae a este lago señor?-

-Me han dicho que usted es un gran maestro de pintura. Llevo años pintando, vendo mi trabajo fácilmente, pero no dejo de sentir que falta espíritu en mi pintura. Puedo pagarle lo que quiera, necesito saber ¿qué me falta?- Ya veo, acomódese el lugar es pequeño pero acogedor, primero durmamos y mañana hablamos. Los dos estamos cansados-

Al día siguiente tras una noche pesada Miguel abrió los ojos, su espíritu se sobresaltó al ver que casi había pasado toda la mañana. Miró alrededor y no halló al viejo, para aprovechar el tiempo se arregló rápido, ordenó todos sus materiales para comenzar a pintar. Cuando terminaba, el viejo llegó con el cabello mojado - Venga joven tomemos algo antes que nada- El anciano calentó agua y preparó té, Miguel se preguntaba qué hacía aquel hombre tan alejado de todo si en verdad era el gran maestro del que se hablaba.

Mientras se tomaban el té le preguntó - ¿Usted con qué materiales pinta?- en el pequeño espacio de la casa no se veía ningún material –Ah! es que yo ya casi no pinto- Luego de que habían terminado el anciano le propuso que fueran a dar una vuelta para que viera lo lindo del lugar.

Tardaron todo el día caminando y cuando llegaron a la casa cenaron y durmieron.

Al día siguiente el viejo lo invitó a conocer una cascada. Allí pasaron todo el día se bañaron y luego el viejo durmió un buen rato. Miguel le volvió a plantear el tema de la pintura pero el viejo le dijo que no se preocupara que ya habría tiempo para eso y más bien le comenzó a preguntar por las cosas que se sentían alrededor. - ¿Si escucha el pájaro que está cantando por allá? Es un animal pequeñísimo con una blanca cola larga de manchas- Miguel aguzaba el oído y podía notar con dificultad el sonido del que hablaba el viejo, le tocaba imitar el sonido para saber si era por el que preguntaba. Su atención duraba poco en las preguntas del viejo, no dejaba de pensar en las cosas que tendría que hacer si le tocara pintar la cascada, los brillos que iban y venían sería difícil logara esos colores, poder lograr las pinceladas.

El viejo insistía – ¿Si se da cuenta de que en esta parte huele más húmedo que por donde nos bañamos? ese olor siempre coincide con las ranas, les encantan los lugares estancados- Miguel seguía sin atención los comentarios del viejo mientras imaginaba los retos de su labor¹⁴.

Al día siguiente el viejo le propuso que pintara el lago desde la perspectiva que quisiera, para ver cuál era el problema de su pintura. Miguel escogió una perspectiva sencilla, se paro justo al borde del lago para tenerlo enmarcado con las montañas, el cielo estaba despejado de modo que parecía justamente el día

¹⁴ Morin nos deja ver que una de las principales dificultades ante el error yace en el hecho de que sólo el 2% de nuestro sistema nervioso corresponde a las terminaciones que recogen la información del exterior, con lo que el restante 98% se ocupa de reconstruir estos estímulos en la percepción que tenemos de la realidad. Es así que somos responsable de una parte importante de la construcción de lo que llamamos realidad, de donde se entiende la dificultad de acordar qué es lo verdadero (E. Morin, 1999, pág. 7).

Este hecho ya lo había comprendido y expresado F. Nietzsche es su célebre frase: “no hay hechos, sólo interpretaciones” (F. Nietzsche, aforismo 7[60]), Hay entonces una tremenda distancia que saldar en la comunicación para que la diversidad de interpretaciones que construimos puedan ensamblarse dándonos una visión más rica de la realidad.

Ante este reto es necesario trabajar en dos niveles: por un lado tendremos que construir la conciencia de la parcialidad de nuestras interpretaciones, es decir poder ser sinceramente autocríticos porque tenemos una tendencia a mentirnos “El egocentrismo, la necesidad de autojustificación, la tendencia a proyectar sobre el otro la causa del mal hacen que cada uno se mienta a sí mismo sin detectar esa mentira de la cual, no obstante, es el autor.” (E. Morin, p. 7).

El segundo ámbito de trabajo es en el reconocimiento del otro de manera cabal, debemos aprender a comprender la verdad de lo diferente a nosotros, inclusive de lo que no podemos entender. Sólo así podremos beneficiarnos de la diversidad.

para pintar. El viejo sólo lo acompañó unos minutos cuando comenzó y le dijo que iba a dar una vuelta. Miguel trabajó con esmero, descansó después de dos horas de trabajo y continuó unas tres horas más. Viendo que el viejo no llegaba cargó sus cosas hacia la cabaña y allí se lo encontró durmiendo, bastante decepcionado se quedó a la entrada de la choza sentado pensando si persistir con aquel hombre.

Antes del atardecer llegó un hombre con una mula cargada, el viejo salió a recibirle y se lo presentó -Vea joven este es Antonio, el que me hace el favor de traer la comida hasta acá.- Miguel saludó y le recordó al viejo que había terminado la pintura -Bien- le dijo -Mañana miramos lo que hizo. Siga Antonio. Ayúdele a descargar-

Esa noche hicieron una buena cena, tomaron un poco de cerveza que el propio viejo hacía y se quedaron hasta tarde hablando. Bien entrada la noche el viejo los invitó a fumar un cigarro afuera de la casa, mientras este se consumía casi que hubo silencio total, entonces Miguel se dio cuenta de que nunca había vivido la oscuridad absoluta. Era una noche sin luna y totalmente nublada, a excepción de la luz del cigarro y los ases que escapaban del interior de la casa no se veía nada. Terminaron el cigarro y entraron a dormir en la casa, el espíritu sobresaltado de Miguel no le permitía descansar, en poco tiempo la estufa se apagó, entonces puso su mano justo en frente de la cara y se dio cuenta de que no la veía. Tardó mucho en conciliar el sueño.

A la mañana siguiente tuvieron un tiempo para ver el cuadro -Me parece muy bien, usted logra captar la imagen del lugar, lo que no se ve bien es la razón por la que lo pinta, lo que usted quiere decir de este lugar- Pues simplemente quiero mostrar que es un lugar hermoso- le respondía Miguel -Si eso está bien, si eso es lo que quiere decir pues allí está.¹⁵- Dicho esto hubo silencio y el viejo se fue a atender a Antonio.

¹⁵ En cuanto al tipo de errores que supone el conocimiento humano Morin destaca principalmente tres fuentes del error y la ilusión, a saber: 1. la fisiología, como ya se anotó la constitución de nuestro sistema nervioso presenta ciertas características que nos llevan a la ilusión y el error, además nuestra memoria es limitada con lo que podemos caer por este u otro medio en el mentirse; 2. La razón que da lugar a las teorías y doctrinas puede llevar al error de creer haber alcanzado una verdad última y por ello no buscar o atender a la crítica, ser sorda, justamente de este modo opera la racionalización (diferente a la racionalidad) que pretende explicar y representar todos los fenómenos de la existencia a partir de razones, causas efectos y en general relaciones lógicas (corresponde a los subcapítulos: *Errores intelectuales*, *Errores de la razón*; *Las cegueras paradigmáticas*, del primer capítulo del texto ya citado); 3. Muy enlazada a la anterior fuente del error se

Aterrizar

El resto del día Miguel se quedó pensando en lo que le había dicho el viejo ¿cuál era su intención al pintar? De alguna manera esta era una pregunta que era necesario responderse, el simple hecho de repetirla le hacía sentirse un tonto ¿cómo no se lo había preguntado antes?

La pintura acompañaba su vida desde hace tiempo, le ayudaba a conseguir el dinero que necesitaba, pero tenía que haber algo más. Dominaba la técnica, había probado varias formas de representar, pero siempre había preferido la más fiel a la realidad, quizás hacía falta algo en su forma de ver, ese silencio que aún podía sentir enfrente le inquietaba.

El día entero se consumió y Miguel cocinaba en silencio sus dudas. Llegada la noche de nuevo se preparó una buena cena y los tres hombres se reunieron en torno al fuego. El viejo conversaba con Antonio sobre novedades de la ciudad, el país y muchos lugares más que Miguel no conocía.

La facilidad con que Antonio respondía a todas las dudas le sorprendía, tanto así que le preguntó a qué se dedicaba.

- Llevo toda mi vida viajando. Pase la infancia detrás de mi padre con un par de instrumentos al hombro, su vida consistía en ir de pueblo en pueblo contando historias, tocando música y compartiendo con amigos del momento. De su mano aprendí a hacer música, a bailar y a contar historias, siempre le agradeceré esas enseñanzas. Sin embargo cuando tuve suficiente edad le pregunte por el destino de mi madre, necesitaba saber de ella, conocerla.

encuentra la sociedad como fuerza que nos impone ciertas creencias y nociones como evidentes, llevándonos a actitudes acríicas pensando que ya se han resuelto cuestiones fundamentales (Desarrollado por E. Morin en el subcapítulo: *El imprinting y la normalización*).

Antes que tratar de encontrar la forma de anular los errores lo que Morin nos propone es la necesidad de reconocer nuestra natural tendencia al error, si comprendemos que el error es una condición del conocimiento humano llegaremos a construir dinámicas que frecuentemente reconstruyan críticamente el conocimiento de haciendonos de la pretención de la verdad absoluta.

En el caso de Miguel nos estaríamos enfrentando a un error que puede venir de todas las fuentes anotadas en la medida en que creía saber cuál era el fundamento del pintar, ya sea por evidencia impuesta por la sociedad, por un paradigma o teoría, o simplemente por convicción propia. El relato nos permite ver como ceñirnos a una idea corta las posibilidades de entender algunos aspectos de la vida.

Él me acompañó hasta un pueblo cercano y me indicó el camino, definitivamente no quería volver al verla, algo se guardaba sin resolver entre ellos. No tuve que hacer muchos esfuerzos para encontrarla, contrario a mi padre nunca se había movido de allí.

El encuentro fue muy sencillo, vivía en una casa a las afueras del pueblo y cuando yo llegaba a su casa le encontré en la huerta arreglando algunas plantas. Siento que me reconoció instantáneamente, la sorpresa no se pudo esconder en su silencio, pero espero a que le hablase. Me invitó a pasar y luego de una larga charla acepto que viviera con ella durante un tiempo.

Era maestra en una escuela cercana por las mañanas y en la tarde se dedicaba a su huerto, no tenía familia porque desde que quedó embarazada de mí salió del pueblo de su familia con mi padre para tener tranquilidad, vivieron un par de años juntos y cuando él me vio lo suficientemente grande salimos a viajar.

Fui conociéndola de a pocos, ayudándola en su huerto y compartiendo su silencio, aunque tenía un lugar pequeño cultivaba muchas cosas y las nutría con abonos que ella misma producía. Lentamente su lengua comenzó a despertarse y pude entender la razón por la que se separaron de mi padre, ella siempre hablaba de lo diminutos que somos los seres humanos, recuerdo exactamente una noche en la que me habló por primera vez de esta cuestión, decía:

“Estamos en un gigantesco cosmos en expansión constituido por miles de millones de galaxias y miles de miles de millones de estrellas y aprendimos que nuestra Tierra es un trompo minúsculo que gira alrededor de un astro errante en la periferia de una pequeña galaxia de suburbio. Las partículas de nuestro organismo *habrían* aparecido desde los primeros segundos de nuestro cosmos hace (¿tal vez?) quince mil millones de años; nuestros átomos de carbono se formaron en uno o varios soles anteriores al nuestro; nuestras moléculas se agruparon en los primeros tiempos convulsivos de la Tierra¹⁶. No somos nada Antonio estamos en manos de otros”

Me era tan difícil de entender lo que decía, mi padre era totalmente contrario, siempre estaba pensando en sí mismo, en sus obras, en sus viajes en sus amigos, el cosmos no aparecía por ningún lado¹⁷. El tiempo paso y a su lado viví el lento

¹⁶ Hasta aquí cita literal del capítulo III *Enseñar la condición humana*, del texto antes citado de E. Morin p. 23.

¹⁷ El capítulo III que estamos comenzando a tratar *Enseñar la condición humana* E. Morin expone la necesidad de construir conciencia acerca de nuestra condición de vida en la tierra en cuanto dependientes y partes del ecosistema, pero así mismo hace referencia al cosmos

ritmo del crecer de las plantas, el agradecimiento que ella sentía con ellas, parecía que podía llorar de satisfacción al ver llover, o con el salir del sol, su felicidad al cosechar y comer de su cosecha era para mí inaudita.

A los meses comencé a sentir la necesidad del sol, la satisfacción profunda de su calor en mi piel, la renovación del agua que entra dispersando y ocupando todo vacío del cuerpo sediento, el poder del aire que entra y sale sacando preocupaciones y dolores¹⁸. Tras siete meses de vivir así caí en una cama por enfermedad, una terrible gripe inundó mi organismo, sufrí de diarrea, fiebre, flemas, mi madre tuvo un cuidado atento y no dejó de ofrecerme remedios caseros que ayudaron a sanarme. Sin embargo sentía que algo más profundo que una dolencia del cuerpo se movía dentro de mí.

Pasado mucho tiempo pude entender que todo este proceso de aterrizaje al ritmo de la tierra y a la conciencia del cosmos me hizo sentir demasiado pequeño, demasiado mínimo para que mi espíritu siguiera en movimiento. Cuando tuve

que habita en cada uno de nosotros “Debemos ver también que todo ser, incluso el más encerrado en la más banal de las vidas, constituye en sí mismo un cosmos. Lleva en sí sus multiplicidades interiores, sus personalidades virtuales, una infinidad de personajes quiméricos, una poli existencia en lo real y lo imaginario, el sueño y la vigilia, la obediencia y la transgresión, lo ostentoso y lo secreto, hormigueos larvarios en sus cavernas y precipicios insondables. Cada uno contiene en sí galaxias de sueños y de fantasmas, impulsos insatisfechos de deseos y de amores, abismos de desgracia, inmensidades de indiferencia congelada, abrazos de astro en fuego, desencadenamientos de odio, extravíos débiles, destellos de lucidez, tormentas dementes...” (E. Morin, p. 34-35) La condición humana es justamente asistir simultáneamente a estos dos universos.

¹⁸ En este proceso Antonio estaría viviendo el despertar de la conciencia ante nuestra condición humana en cuanto seres terrestres que en palabras de E. Morin se describe identidad terrenal: “Como seres vivos de este planeta, dependemos vitalmente de la biósfera terrestre; debemos reconocer nuestra muy física y muy biológica identidad terrenal” (E. Morin, p. 23)

En este sentido Morin nos explica que la construcción de la cultura y la misma humanidad nos ha llevado a desconocer esta condición terrestre y cósmica “nos hemos vuelto extraños a este cosmos que nos es secretamente íntimo. Nuestro pensamiento y nuestra conciencia, los cuales nos hacen conocer este mundo físico, nos alejan otro tanto” (E. Morin, p. 23)

Evidentemente se está proponiendo que el habitar en encuentro constante con los ritmos de la vida, cómo con el crecimiento de las plantas es una forma de despertar esta conciencia. Ver estos procesos permite con el acompañamiento de una conciencia reflexiva adentrarnos en una dinámica de vida más fundamental desde donde es mucho más claro el lugar y dependencia del hombre en la tierra. Ya la comprensión del cosmos como nuestra condición obedece a reflexiones que se acompañan de estados de conciencia superior sea por medio de la observación científica o de la experiencia mística.

fuerzas le dije a mi madre que tendría que pasar algún tiempo sólo, ella estuvo de acuerdo me dio dinero y me insistió en que visitara el mar.

Seguí su consejo y viaje al mar, conseguí unas cuevas cercanas a la playa en donde viví por un mes, la enfermedad retornaba y se iba. Yo simplemente me dedicaba a ir al mar, comer lo esencial y dormir, a través de los sueños reviví algunos momentos importantes de mi vida con mi padre, recordé muchos de los lugares que conocimos juntos y de las personas que conocimos. En el día podía reconstruir con más claridad los eventos que los sueños me sugerían y con ello ir dimensionando la magnitud de lo humano.

Ver la inmensa distancia que había entre mis padres me hacía pensar que todo un cosmos cabía entre ellos dos, que siendo tan diferentes eran a la vez tan parecidos¹⁹. El inmenso parecido que los acercaba era una capacidad creativa, mi padre con sus cantos y danzas, mi madre con su cuidado atento a las plantas y su callada compañía, desde diferentes caminos lograban traer al momento las fuerzas del cosmos para hacer visible lo vivo²⁰.

Pasados los días con las brizas y el cantar incansable del mar mi espíritu pudo alcanzar de nuevo la calma, de modo que pude retornar a casa de mi madre. Hablé algo sobre lo sucedido con ella pero dejé la mayor parte dentro de mí, sabía

¹⁹ Dentro de la comprensión de nuestra condición como universos idividuales “Comprender lo humano, es comprender su unidad en la diversidad, su diversidad en la unidad. Hay que concebir la unidad de lo múltiple, la multiplicidad del uno.” (E. Morin, p. 26)

²⁰ A modo de conclusión de este necesario despertar de la condición humana Morin nos muestra cómo es que en el hombre como centro de los dos universos físico cósmico e emotivo interior puede alcanzarse el poder de la creación:

“La posibilidad del genio viene del hecho que el ser humano no es completamente prisionero de lo real, de la lógica (neo-córtex), del código genético, de la cultura, de la sociedad. La búsqueda y el encuentro se adelantan en el fondo de la incertidumbre y de la indecidibilidad. El genio surge en la brecha de lo incontrolable, justo ahí donde merodea la locura. La creación surge en la unión entre las profundidades oscuras psico-afectivas y la llama viva de la conciencia”

Es de destacar que los relatos que nos llevan a esta reflexión tratan de mostrar esa inevitable presencia de lo emocional y espiritual en la creación, bien desde la armonización de lo interior con las fuerzas creativas del arte en el caso del padre de Antonio, como a través del aterrizar y vivir plena y profundamente la condición en el mundo que posibilita la creación en el caso de la madre.

La necesidad de despertar a nuestra condición humana en el sentido que se ha descrito tiene la labor de potenciar nuestra fuerza creativa individual desde un despertar de conciencia, como en de la creación social a partir de la comprensión de la diversidad del otro. Con los relatos quedan anotadas algunas indicaciones metodológicas al respecto, que no pretenden ser guías sino simples reflexiones.

que faltaba tiempo para que se aclarara. Viví con ella un par de años más pero sentí que tenía aún que aprender del viaje.

Desde entonces son cinco años que llevo de nuevo viajando, espero poder toparme de nuevo con mi padre en el camino.-

Con eso terminó su relato, se levantó y buscó en su mochila, sacó una flauta y pasó el resto de la noche tocando canciones de diferentes países que había aprendido en todos esos años de viaje.

Al día siguiente Antonio partió en la mañana dejando en mí un tremendo afecto, le regalé la pintura que había hecho del lago, la recibió con sorpresa y agradecimiento.

Yo le pregunté al viejo si tenía problema en que me quedará un tiempo más allí, sentía que aún quedaba mucho por aprender. Él dijo que no tenía problema, además yo había podido ayudarlo a pagar las cosas que traía Antonio, así que no había problema con los alimentos.

Pasé el día descansando mientras el viejo se dedicaba a trabajar un pedazo de madera. Al final de la tarde fui a ver lo que tenía, estaba esculpiendo un rostro y hasta ahora comenzaba por la nariz, todo lo que había hecho en todo el día era esculpir una nariz, muy bien hecha, se podía sentir que buscaba el rastro de un aroma.

Entramos a la casa desde el final del atardecer y tardamos tiempo haciendo una buena cena, entre tanto estuve preguntando al anciano sobre su vida.

Vivir el movimiento:

- De niño viví en una gran ciudad, mi padre era profesor en una universidad, se dedicaba al estudio de las estrellas. Siempre me habló de la necesidad de asegurar las cosas, de que era posible pensando bien evitar que ocurrieran errores y problemas.

Durante mucho tiempo de mi juventud estuve dedicado al estudio científico de la naturaleza, esperando saber lo que iba a pasar, poder adelantarme al futuro para estar tranquilo sin que ocurra lo que uno no quiere que pase. Sin embargo mi frustración crecía porque a pesar de mis estudios y mi esfuerzo seguía encontrándome con cosas inesperadas no sólo en la naturaleza sino dentro de mí.

Cuando tenía veintiún años conocí a una chica de dieciocho que no paraba de seducirme, era muy hermosa pero yo en un principio seguí con la mirada perdida en la observación científica. Mi padre se mostraba muy orgulloso de mis logros, pues siendo tan joven ya era reconocido por otros estudiosos, eso me hacía pensar que era importante seguir mi trabajo.

Por otro lado siempre trabajé el arte, sobre todo la expresión de la pintura y la escultura, por allí fue que conocí a esta chica, era la hija de un maestro. En esos años siempre pensé en el arte como una manera de representar fielmente la naturaleza, como usted Miguel, era parte de las herramientas de mi investigación científica. Tenía buenas aptitudes pero no era el mejor, ni estaba interesado en serlo.

Con el tiempo la insistencia de esta chica y la insatisfacción que crecía me hicieron comenzar a construir espacios de encuentro con ella. Paseábamos mucho y ella parecía muy interesada en mis investigaciones, le comencé a coger cariño. Esta relación comenzó a debilitar todavía más mi espíritu científico porque el deseo crecía, ya comenzaba a necesitar de su compañía, me encantaba ver su cuerpo moverse, su voz preguntar²¹.

Aunque estaba totalmente encantado con el descubrimiento de esta chica, también estaba destruido por la lejanía que sentía de llegar a ese conocimiento de la naturaleza que me permitiera entender su forma de surgir. Por algún tiempo mi enamoramiento llegó al límite de hacerme olvidar de mis estudios, era instantáneamente feliz, estando con Azucena olvidaba mi contradictoria situación ante la ciencia, en donde no dejaba de toparme con evidencias de la imposibilidad de llegar al conocimiento que buscaba²².

²¹ La reflexión que se pretende tratar a través de este relato es la correspondiente al capítulo V *Enfretar las incertidumbres* en el que E. Morin trata de evidenciar que “Hay que aprender a enfrentar la incertidumbre puesto que vivimos una época cambiante donde los valores son ambivalentes, donde todo está ligado.”(E. Morin p.43). Como se ve una de las principales causas de esta necesidad de enfrentar el mundo en su impredecibilidad es el tiempo en que vivimos, la velocidad propia nuestra época en la que todo transcurre cada vez más vertiginosamente nos obliga a desarrollar la capacidad de adaptación y de rápido aprendizaje. Para ello pues un primer paso es reconocer al mundo como un ente cambiante, y así desarrollas saberes mutantes, y darle primacía a la habilidad de replantear y reconfigurar nuestra manera de ver el mundo.

Aunque Piaget no menciona nuestra época como invitación a la educación de la adaptación nos da pistas en el manejo de la formación de esta habilidad.

²² Dice Morin introduciendo el tema de las incertidumbres: “Una gran conquista de la inteligencia sería poder, al fin, deshacerse de la ilusión de predecir el destino humano.”(E.

Aun vivía en casa de mi padre, nuestra relación comenzó a deteriorarse haciendo incómodo el lugar, se mostraba muy preocupado por mi desatención al trabajo, pero nunca me dijo nada directamente, simplemente preguntaba cada vez más por mis últimos avances. Lo más grave era que no me sentía bien conmigo mismo enfrentando mi vida de esta nueva manera y viviendo allí, así que decidí salir de casa. Apenas pude conseguir una pequeña buhardilla en el centro de la ciudad, en un edificio antiguo, donde hacía mucho frío y entraba poca luz, pero por su particular extrañeza llegaba mucha gente a visitarme²³.

Azucena fue a vivir conmigo al poco tiempo y pasamos muchos años juntos, el arte fue cogiendo fuerza en mi vida, pero no como una búsqueda de representación sino cada vez de manera más fuerte como vía de expresión. Sin embargo muchos años en este ambiente de la bohemia consumió mi voz propia y de repente desperté un día sin saber qué pintar, sólo hallaba repeticiones, estaba vacío²⁴. Fue por eso que decidí venir a vivir aquí, ya conocía el lago así que le propuse a Azucena que cambiáramos de lugar pero ella no resistió la vida aquí, a los meses volvió a la ciudad y de vez en cuando viene a visitarme.-

Yo estaba exhausto, así que le agradecí y me fui a dormir.

Morin, p. 40) El primer paso en la construcción de una conciencia del cambio es renunciar a la pretensión de verdad, en sentido absoluta, de la ciencia.

²³ Uno de los elementos sobre los que Morin llama la atención es la dinámica de la evolución: “Toda evolución es el logro de una desviación cuyo desarrollo transforma el sistema donde ella misma ha nacido: **ella desorganiza el sistema reorganizándolo.**” (E. Morin, p.40, la negrilla no hace parte del texto original) En este caso lo que se quiere mostrar es que una parte aparentemente aislada de la vida del viejo fue tomando fuerza a tal punto que desorganizó su vida reorganizándola. Cabe hacer énfasis en que los elementos que desplazan sean el amor y el arte, no es gratuita, se quiere mostrar que estos ámbitos de la vida tienen una particular forma de acercarnos a la movilidad del mundo.

El valor de este saber de las incertidumbres antes de ser para la pretinencia de la ciencia, es para la vida del hombre. Aquel que sabe y acepta cambiar puede encontrar la satisfacción, y hacer los aprendizajes personales necesarios.

²⁴ El énfasis del capítulo del texto de Morin al que nos referimos resaltar que “hay que substituir la visión de un universo que obedece a un orden impecable por una visión donde el universo sea el juego y lo que está en juego es una dialógica (relación - antagónica, competente y complementaria) entre el orden, el desorden y la organización” En este sentido el otro extremo de la racionalidad sería el sumergimiento en el desorden que la historia del viejo representa en la vida bohemia. Así como la pretensión obsesiva a ver el orden coarta la comprensión del mundo y más aún la expresión, sumergirse en una existencia exageradamente acentuada en lo móvil puede llevar a la esterilidad de la comprensión dada la incapacidad de detenerse a observar, es imposible expresar desde uno mismo. Este último caso sería ya un estar dentro del juego que es el mundo antes que ver el mundo como un juego.

Despertar:

Esa noche Miguel se soñó en el desierto caminó durante horas buscando salir de allí, pero nada dio resultado, sus ojos le cuarteados lloraban por el brillo del arena y su estomago ardía de sed.

Al despertar fue todo un renacer, darse cuenta de que tan solo era un sueño, que tenía agua cerca y que podía abrir los ojos sin problema. El viejo ya estaba despierto y le tenía té caliente para tomar. Miguel tomó el té mientras el viejo le propuso que volviera a pintar el lago justamente desde el mismo lugar, no dudo un minuto en afirmar, no pregunto al viejo por el sentido del ejercicio porque estaba demasiado entusiasmado con la idea de hacerlo.

Terminó, organizó su puesto de trabajo y comenzó a pintar, pero... decir que comenzó a pintar es demasiado, quizás Miguel pintaba y repintaba en su mente, pero el lienzo estuvo en blanco toda la mañana. Cada tanto mezclaba algunos colores, preparaba su pincel y se detenía justo en el momento en que la pintura iba acabar con el vacío.

Cada imagen del lago que se construía en la mente de Miguel iba mutando cuando recordaba una de tantas cosas que habían pasado estos días, de los relatos que había escuchado, de los pensamientos que en él habían nacido. De pronto pensaba en el poder refrescante del agua del que hablaba Antonio, pero cuando lograba verlo allí en el lago y comenzaba a idear la forma de plasmarlo venía otra impresión.

Pasó toda la mañana e innumerables fueron las imágenes que se formaron en su mente, pero ninguna quedó sobre el lienzo. Bastante inquieto por este ir y venir de imágenes que no le permitían un segundo de actividad, decidió alejarse un momento del lienzo. Camino un poco alrededor, fue hasta el lago y metió sus pies por un largo rato, miró al cielo y su mente se vació del todo, no supo si durmió o simplemente fue un parpadeo.

Cuando retorno al lienzo lo vio en blanco y pensó que jamás iba a encontrar la forma de pintar todo lo que veía, pero cuando miró que el sol caía directamente al lago justo en medio día y que todo se coloreaba de una nube de irrealidad súper

real y luminosa, las impresiones de la mañana comenzaron a surgir en armonía, tomadas de la mano en una imagen compleja²⁵.

El lago comenzó a dibujarse en el lienzo con el poder refrescante propio del agua, pero así mismo el aire se hizo sanador, la tierra fértil. La imagen de una forma en que Miguel no se explicaba comenzó a mostrarse móvil, tal como el viejo le había logrado hacer sentir su relato la noche pasada²⁶. La creación sobrevino de tal manera que las manos no le bastaban a Miguel, los colores se veían opacos ante la claridad de su mente y la composición pobre ante la belleza de su percepción.

Tras un par de horas de trabajo casi en trance Miguel tuvo que detenerse a mirar el cuadro, era totalmente diferente a lo que había hecho hasta el momento pero le gustaba. No era eso lo más claro, ni lo más nuevo, lo realmente extraño era el

²⁵ El segundo capítulo del texto de Morin que estamos tratando habla de la pertinencia del conocimiento, y lo primero que se destaca es la necesidad de contextualizar : “Hay que ubicar las informaciones y los elementos en su contexto para que adquieran sentido. Para tener sentido la palabra necesita del texto que es su propio contexto y el texto necesita del contexto donde se enuncia” (E. Morin, p. 14) En el caso de Miguel estaríamos frente al momento en que todas sus reflexiones fuera de contexto se van, a partir de ese vacío él puede observar su entorno y entonces comienzan a surgir las impresiones antes surgidas pero con sentido, bajo su contexto.

Es importante notar que ese espacio de encuentro con la naturaleza y el descanso son sugerencias acerca del modo de hacer pertinente en conocimiento, de experimentar el contexto de modo que la información pueda adquirir su sentido.

²⁶ Más que simplemente responder a un contexto la pertinencia de se refiere a la posibilidad de construir lo global: “Lo global más que el contexto, es el conjunto que contiene partes diversas ligadas de manera inter-retroactiva u organizacional. De esa manera, una sociedad es más que un contexto, es un todo organizador del cual hacemos parte nosotros. El Planeta Tierra es más que un contexto, es un todo a la vez organizador y desorganizador del cual hacemos parte (...) Marcel Mauss decía: «Hay que recomponer el todo». Efectivamente, hay que recomponer el todo para conocer las partes.” (E. Morin, p. 15)

Siendo así el relato justamente nos está mostrando una recomposición del todo (todo el aprendizaje logrado) que da sentido y logra conocer en su lugar a cada una de sus partes. “Este empleo máximo necesita el libre ejercicio de la facultad más expandida y más viva en la infancia y en la adolescencia: la curiosidad, la cual, muy a menudo, es extinguida por la instrucción, cuando se trata por el contrario, de estimularla o, si está dormida, de despertarla” (E. Morin, p. 16) Sólo bajo la libertad de representación de la mañana, los consejos del viejo durante toda su estadía y el contacto directo con el lago, pudo en Miguel despertarse la imagen comprensión compleja de su estar en el lugar.

descanso que sentía: podía ver que había de sí en la pintura, estaba su angustia ante la inmensidad y su ingenuidad pasada²⁷.

El ser propio

En anciano se detuvo por un momento, dejó de contar la historia y me indicó callado con su mano un valle que se abría a nuestra derecha. Guardando su silencio salió de la hondonada del río y me invitó a subir.

No era un valle grande, se veían un par de casas en la ladera de la montaña, más bien dispersas. Caminamos hacia el centro del valle donde se veían algunas plantaciones, y comencé a escuchar el retumbar de los tambores.

Cuando estuvimos suficientemente cerca, vimos una construcción circular justo al lado del río, en mitad del valle desde donde venía la música. Algunas personas que trabajaban en los huertos me dieron la bienvenida, me ofrecieron frutas y me saludaron con un abrazo. Cada uno de ellos parecía venir de un lugar diferente, eran muy distintos físicamente y tenían acentos extraños.

El anciano les pidió que me enseñaran el lugar, se despidió de mí y dijo que nos veníamos más tarde en la construcción grande del centro. Un par de personas me invitaron a dar una vuelta por la aldea, mientras se preparaba el evento de la tarde.

Primero dimos una vuelta por algunos de los cultivos, y pude ver que los niños trabajaban y jugaban en el huerto en compañía de algunos mayores que les hablaban de la siembra. Luego pasamos por un pequeño bosque en el que un par de chicos se ofrecieron a guiarnos, a nuestro paso me fueron enseñando algunos nombres de árboles y su uso, y me mostraron las relaciones que se generaban entre diferentes seres vivos en el lugar, como algunos les daban sombra a otros o el modo en que algunas plantas se servían de los árboles como estructura para buscar la luz.

²⁷ Una de las razones de más peso para postular la pertinencia como un saber a trabajar es la relación que del comprender global se desprende con la responsabilidad y la solidaridad: “El debilitamiento de la percepción de lo global conduce al debilitamiento de la responsabilidad (cada uno tiende a responsabilizarse solamente de su tarea especializada) y al debilitamiento de la solidaridad (ya nadie siente vínculos con sus conciudadanos).” (E. Morin, p. 18) Nos encontramos de nuevo con que estos saberes que se vienen mencionando tiene un especial valor para la vida del hombre, además repercuten en el mejoramiento de nuestros conocimientos, pero sobre todo en la calidad de vida.

Era impresionante escuchar el conocimiento con que estos niños hablaban del bosque, y ver que aunque tenían momentos de seriedad, pasaban la mayor parte del tiempo jugando y molestando.

Finalmente dimos un breve paso por la aldea, donde ya no había niños, porque según decían alistaban el evento de la tarde. Me mostraron el sentido en que las algunas casas habían sido construidas de acuerdo a las necesidades y los roles de cada uno de los habitantes del valle, y me contaron sobre los espacios de encuentro que habían establecido para resolver los conflictos a través de la palabra, el juego, y el arte. Además tenían un lugar de la soledad, en el fondo del valle el lugar más alto estaba reservado para la reflexión²⁸.

²⁸ Esta breve construcción imaginaría nos sirve como herramienta para recordar los otros tres saberes del texto de Morin que no han sido tratados, a saber: *La identidad terrenal*; *Enseñar la comprensión*, y *La ética del género*. Considero que se pueden tratar estos tres saberes desde una misma perspectiva de construcción de sociedades justas, diversas, respetuosas, y de individuos conscientes.

En el capítulo de *la identidad terrenal* Morin muestra la necesidad de acoplarnos a la tierra como nación compartida, con lo que debemos aprender a vivir cuidando y compartiendo el ecosistema, y coordinando nuestras acciones. “Es necesario enseñar ya no a oponer el universo a las partes sino a ligar de manera concéntrica nuestras patrias familiares, regionales, nacionales y a integrarlas en el universo concreto de la patria terrenal.” (E. Morin, p. 38) Para construir este nuevo modo de relacionarnos Morin habla de “llamar a la «simbiosofía», la sabiduría de vivir unidos”.

En referencia a *Enseñar la comprensión* Morin hace un especial énfasis en la necesidad de interiorizar la importancia del otro en su extrañeza, de tratar de preservar la diversidad por encima de los problemas de comunicación. Este tema ya lo había tratado en el capítulo de la condición humana pero aquí se profundiza, explica Morin que “Comprender incluye necesariamente un proceso de empatía, de identificación y de proyección(...)necesita apertura, simpatía, generosidad.” (E. Morin, p. 49).

Es interesante recordar que para ejemplificar la forma comprensiva del encuentro de culturas Morin hable de los encuentros de arte: Cuando se trata de arte, música, literatura, pensamiento, la mundialización cultural no es homogeneizante” (E. Morin, p. 53) justamente a este tipo de encuentros nos comprendemos acudiendo al despertar de lo emocional, esencial y fundamental.

Finalmente *La ética de género* se puede entender como una necesaria consecuencia de todos los saberes expuestos, es la carga que todo este tejido de elementos impone al individuo, es: “la esperanza de lograr la humanidad como conciencia y ciudadanía planetaria (...) es conciencia individual más allá de la individualidad.” (E. Morin, p.55) Esta última meta de la educación comprendería todos los aprendizajes antes mencionados en una forma de vida respetuosa del entorno, comprensiva de la diversidad de culturas, y creadora de posibilidades de vida nuevas.

Cuando terminamos ese recorrido ya era hora de ir al centro para asistir al evento de la tarde. Aunque pregunté varias veces nadie me quiso decir de qué se trataba.

El centro no era más que una construcción redonda que guardaba un espacio interno vacío, todos estaban sentados alrededor de un círculo interno donde estaban los niños. Cuando termino de entrar la gente cerraron las puertas y el espacio quedo casi completamente oscuro. Una luz se encendió en el centro, se organizaron algunas hojas, ramas y palos y se encendió un fuego. Trece niños rodeaban el fuego, sus cuerpos casi totalmente desnudos y sus pieles pintadas, quietos y callados observando atentamente el fuego. Uno de ellos grito:

“Sólo la antropofagia nos une” y se abalanzó sobre el fuego, simplemente lo salto.

Con ello los demás comenzaron a danzar, trajeron un par de tambores y siguieron en orden gritando frases y abalanzándose al fuego:

“lo que atropella la verdad era la ropa, lo impermeable entre el mundo interior y el exterior”

“contra el mundo reversible y las ideas objetivas. Cadaverizadas”

“nunca tuvimos gramáticas, ni colecciones de viejos vegetales. Y nunca supimos lo que era urbano, suburbano, fronterizo ni continental”

Los tambores repicaban cada vez más fuerte, y con ellos llegaron algunas jovencitas cargadas de torres de libros. Los jóvenes seguían su rito ante el fuego:

“Muerte y vida de las hipótesis. De la ecuación yo parte del Cosmos al axioma Cosmos parte del yo. Subsistencia, conocimiento, antropofagia”

“Contra las historias del hombre que comienzan en el Cabo Finisterre. El mundo no registrado en fechas, no rubricado; sin Napoleón, sin César”

Los jóvenes dieron espacio a las niñas, que empezaron a destrozarse los libros y a quemarlos, a deshacerlos en pedazos. Junto con los tambores se comenzó a oír repetitivamente una canción:

Catiti Catiti
Imara Noti á
Notiá Imara
Ipeju²⁹ .

²⁹ Invocación a la luna nueva.

Entre las manos de los chicos llego un radio y más tarde un televisor que fueron destrozados bestialmente. Comencé a asustarme un poco con el aspecto ido de los jóvenes, y vi que las personas del frente mío se corrían formando un paso hacia el lugar donde yo estaba. Los trece jóvenes pintados venían hacia mí mientras adultos toman los tambores y se avivaba el fuego con más leña. Me rodearon y comenzaron a amarrarme los pies, el terror no me permitía moverme. Trate de buscar ayuda en alguno de los presentes, y lo único que pude ver fue al anciano que reía al otro lado del fuego encendiendo una antorcha³⁰.

III. El paraje final

Llegamos... Llegamos me decía el anciano, llegamos

Llegamos y se deshacían las imágenes, nublado, llegamos me decía Katia. Estábamos en el bus llegando a Pasto y ya era tiempo de bajarse. Como todos los viernes venía con mi hija Remedios a pasar la mañana en el Jardín Sisay para explorar el aula cocina con los niños de preescolar. Afortunadamente Katia me avisaba con tiempo para poder terminar de despertar, organizarme y bajar, no es sencillo guardar el equilibrio cargando un niño y resistiendo la torpeza con que conducen los buseteros.

Abajo Remedios fue a mis hombros y comenzamos el acostumbrado trayecto de unos 10 minutos. Poco después note que se dormía y la baje a los brazos, vi como caía en los territorios del sueño mientras me preguntaba que extrañas cosas vería, siempre he pensado que debe percibir el mundo de una manera muy diferente a la mía, así que es un total misterio la manera en que lo reconstruye en sueños. Su cuerpo comenzaba a escurrirse entre mis brazos, cada vez más pesado.

³⁰ Todas las citas de los cantos y gritos son tomadas del *Manifiesto antropófago*, obra del Autor Brasileiro Oswald de Andrade En Piratininga, Año 374 de la Deglutición del Obispo Sardinha.

Esta remisión al trabajo de O. de Andrade pretende abordar la obligatoriedad de la cuestión del método en razón de nuestro origen cultural desde la perspectiva del postcolonialismo. Aunque es simplemente sugerente quiere plantear en el campo de la discusión el valor de lo ritual y lo escénico como espacio de catarsis a través del acceso a lo que la razón no puede explicar, e ir introduciendo a la propuesta particular de este ensayo sobre la importancia del trabajo con el cuerpo.

Será necesario para quien desease profundizar esta investigación indagar sobre el lugar de lo mágico, y lo ritual, como modos alternos de comprensión de la vida y el mundo, que nos den pistas sobre una educación nueva, que responda a la complejidad de lo humano.

Verla en ese estado me retorno al sueño que yo mismo había tenido en el bus, era increíble que en tan poco tiempo mi mente hubiese podido tejer de esa hermosa manera tantas lecturas y reflexiones que flotaban por mi cabeza. Trataba de recordar cada cosa en su orden correspondiente esperando guardar una imagen lo suficientemente clara para no perderlo, tenía que escribirlo.

Arribamos a Sisay y pude acostar a la pesadísima Remedios en una cuna que tienen para los chicos de sala cuna. Eran aproximadamente las 8:40 así que me apuré a bajar al salón de pintura donde comienzan las sesiones de cocina, a veces con los grandes y otros con los más chicos.

En esta ocasión comenzábamos con los chicos, es muy interesante la rapidez con que los mismos niños han convertido el espacio en un excelente lugar de aprendizaje, los primeros viernes era demasiado complicado trabajar: un par de niños asustados y llorando, además las maestras no sabían bien de qué modo lograr centrarlos en la receta porque la mayoría se resistía a untarse y estar sucios (foto 1).

Estas situaciones cambiaron en poco tiempo, tan sólo he estado dos meses y medio asistiendo al espacio y veo que ahora los niños están más tranquilos, se ven con muchas ganas de comenzar la receta y las maestras están mucho más relajadas con el estado final de la receta, ya no les importa tanto que quede rico sino que aprovechan para motivar a los niños a experimentar las texturas, los colores, olores, y sabores (foto 2).



Foto 1



Foto 2

El trabajo con este grupo es fundamentalmente de estimulación sensitiva y de trabajo motriz, se aprovecha para que experimenten, como ya se mencionó, además para que prueben su capacidad de amasar, revolver, aplanar, cortar.

Aunque también se van fortaleciendo las capacidades de trabajo en grupo y la comprensión de que parte de la actividad es comer en el refrigerio como un medio de formación de la comprensión del principio de permanencia, estos chicos aun no entienden muy bien la identidad entre la preparación y la comida que se sirve más tarde (foto 3)

En esta ocasión preparamos galletas por lo que fue necesario ir adicionando poco a poco ingredientes para que los niños los mezclaran y luego repartimos partes de masa para que aplanaran y formaran las galletas en la forma en que quisieran.

Luego de la faena de limpieza que implica terminar con un grupo, seguimos con los de la mitad. En ese lapso de tiempo Remedios se despertó así que tuve que perderme de parte de la introducción que se les hace a la receta, que consiste en una presentación de los ingredientes, narrando el origen, dejando experimentar cada uno por separado y invitando a relacionar este con otros ingredientes similares en cuanto a estado (liquido, solido, harinoso etc.) color, sabor y otros. Por ejemplo con la leche se hace el ejercicio de recordar que viene de la vaca, que vive en el campo y come pasto, que es blanca como los huesos y así.



Foto 3



Foto 4

Remedios se quedó extasiada con la piscina de pelotas, así que llegó al aula de cocina mientras comenzaban a mezclar, en este grupo (niños entre tres y cuatro años) ya se comienzan a ver algunas amistades y preferencias de trabajo entre unos y otros, por lo que la práctica se hace más compleja. Podemos así

aprovechar para hacer el ejercicio de trabajar en grupo, tomar decisiones, como quién va a partir el huevo y compartir espacios (foto 4).

Estos niños que ya tienen una memoria más desarrollada pudieron recordar con mi ayuda que la papa que habíamos mezclado en un receta pasada compartía la característica pegajosa de la mantequilla con azúcar que comenzamos por revolver. Al igual que los pequeños fue difícil lograr que se dedicaran al final de la receta a hacer las figuras, porque la mayoría prefería comerse la masa.

Finalmente llegaron los más grandes y con ellos Remedios porque ya le había entrado la papitis. Repetimos todo el proceso que he descrito con los anteriores grupos, sólo que con ellos nos detuvimos más tiempo en el corte de la masa, porque ya tiene más desarrollada la motricidad fina y están viendo en otros espacios las figuras geométricas. Pudimos entonces construir cuadrados, triángulos, círculos y demás, viendo que cuando cortábamos algunos de ellos ya teníamos líneas para cortar otros a partir de lo que quedaba. Además pudimos ver cómo pueden salir dos triángulos de un cuadrado y lo difícil que es el círculo frente a las demás figuras.

Por otro lado este grupo de mayores permite aprovechar el espacio como una entrada agradable a la lectoescritura, a través de la lectura de la receta y la escritura hace más tarde cada niño del procedimiento, que generalmente va acompañada de uno o varios dibujos.

Así mismo el aprendizaje sensorial y motriz se sigue desarrollando, afinando vacíos y presentando nuevos retos. Todo el trabajo de contenidos anexos a la práctica se va ampliando a medida que los niños avanzan, cada vez es posible profundizar más en la construcción de relaciones a partir de la presentación inicial de los ingredientes, también se pueden abordar, como ya se mostró con la geometría, contenidos básicos o previos a las ciencias naturales a través de la experimentación con materiales.

Por último en todos los niveles es muy interesante ver que la práctica expresa dificultades, miedos y destrezas de cada uno de los niños, lo que nos permite generar lecturas sobre sus procesos psicológicos, emocionales y de relaciones. Este último elemento representa un gran potencial pero debe ser estudiado a mayor profundidad y complementado con observación a los niños en otros ámbitos para que sea posible generar lecturas precisas.

Para concluir de manera clara con las posibilidades de esta práctica las enumerare de la siguiente manera: 1. Desarrollo de capacidades sensomotrices.

2. Intervención de contenidos multi y transdisciplinarios. 3. Espacio de expresión y trabajo en procesos internos y de relaciones de grupo.

Sin duda la práctica es un espacio entretenido para los niños, y como he intentado mostrar ofrece múltiples opciones de enseñanza y aprendizaje en el marco de la reflexión que estableció el relato antes construido. En primer lugar es una práctica que aprovecha la actividad propia del niño como sugiere J. Piaget ofreciéndole un espacio de experimentación. Además trabaja de manera conjunta contenido y forma, para fortalecer las interrelaciones de los lóbulos cerebrales, ayudando así a desarrollar un funcionamiento equilibrado de nuestras capacidades.

En tercer lugar responde en muchos sentidos a las inquietudes planteadas por E. Morin, en cuanto a que obliga a aprender enfrentando e invitando al niño al error, con el contenido presente en un contexto, nos remite a nuestro lugar de vida por medio de la revisión de los ingredientes, y nos enseña a comprender, y trabajar y convivir con los demás.

Finalmente esta práctica obedece a una intuición del autor acerca de la importancia del trabajar el cuerpo en el aprendizaje. Las enseñanzas de la tradición del Yoga nos enseñan que para el desarrollo de la conciencia superior que trasciende el estado de comprensión racional de la mente, representando el conocimiento superior del espíritu, es necesaria una práctica rigurosa del cuerpo, que nos ayude a comprender los mensajes internos y interiorizar las comprensiones alcanzadas³¹.

Ya contamos con argumentos suficientes para entender la pertinencia de la práctica de la culinaria como espacio pedagógico en cualquier ámbito y con cualquier grupo de personas, sólo haría falta pensar un poco en el grupo con el que se trabajará, las necesidades que plantean y así diseñar una práctica con tal o cual énfasis. Para dar una breve pista sobre sus múltiples posibilidades se puede recordar que existen espacios de cocina en parejas que fortalecen la relaciones, o cursos de cocina saludable que ayudan a la comprensión del funcionamiento del cuerpo humano, además hay casos en los que se usa la cocina como forma de hacer ver a los jóvenes la carga de trabajo que representa para otros hacer la comida, es decir como despertar a la conciencia del valor del trabajo de otros.

³¹ Este punto también lo trabaja E. Morin en el capítulo 6 a propósito de la necesidad de auto comprensión para la comprensión del otro (ver pág.57 y 59)

IV. Reflexiones finales

La cuestión del método:

A través del recorrido que hemos hecho se ha evidenciado la necesidad de la experimentación con J. Piaget, la del trabajo de la comprensión de la unidad por medio de los estudios de psicología, neurología y el texto de E. Morin, y la necesidad de trabajar en el desarrollo de la conciencia también por parte de E. Morin, sin embargo en todos estos casos se sigue haciendo énfasis en la construcción de conciencia como un evento del que el cerebro es el único responsable.

Una evidencia de este énfasis lo cerebral es el hecho de que todos estos legados nos lleguen como texto, esto suponen que son absolutamente comprensibles a través de la lectura. Caso contrario otras tradiciones proponen como necesarias ciertas prácticas para alcanzar algunos conocimientos³².

En este sentido el texto de E. Morin simplemente enumera problemas o temas que deberían tratarse en la educación pero no enfrenta la cuestión del modo en que

³² Bajo mi conocimiento sólo puedo mencionar dos ejemplos de esta forma de entender el desarrollo de la conciencia o el conocimiento. En primer lugar está la ya mencionada tradición del Yoga que conozco a través de varios años de prácticas dirigidas y propias, de las que he podido comprender que es esencial una rutina, constancia y cuidado del cuerpo para alcanzar la comprensión profunda de las sugerencias de práctica y las visiones del mundo que van acompañadas de ellas. Sólo después de unos cuatro años de práctica en los que mi dedicación fue creciendo sentí la necesidad de operar cambios drásticos en mi dieta, como un pedido de mi cuerpo.

El otro caso que puedo mencionar no con tanto conocimiento es el del chamanismo, en el que no se hacen pruebas de conocimiento para reconocer la autoridad de un chaman, es sólo a través de la práctica misma que se hace evidente su capacidad de sanar, y dirigir una ceremonia.

podemos llegar a enseñar dichos temas. Tal decisión del texto bien puede obedecer a una ignorancia del autor sobre la inseparable relación entre la forma y en contenido en el ámbito de la enseñanza, o bien puede que Morin sea consciente de la dificultad propia del tema del método por lo que prefiere eludirlo. De todas maneras la ausencia total del tema en el texto tendría que tomarse en cuenta a la hora de interpretar la razón por la que no es tratado.

Además de las investigaciones que se mencionaron de J. Piaget no he encontrado ninguna reflexión explícita acerca del lugar del método en el aprendizaje, sobretodo en cuanto a datos precisos sobre modos de enseñar en relación a temas por enseñar. Sin duda es importante la reflexión de Piaget como indicación general sobre la relación directa entre el modo y ambiente en el que se enseña con respecto a la calidad de la formación que se obtiene. Sus estudios dejan bastante claro que la participación del niño es fundamental en su efectivo aprendizaje, en cuanto al desarrollo de las capacidades de la inteligencia y por medio de este camino formar la libertad. Cabe recordar que en este ensayo nos interesa pensar la forma en que se puede despertar la conciencia y con ella el equilibrio propio.

Libertad, equilibrio y conciencia

En la reconstrucción de la reflexión hecha por Piaget se mostró que la educación que tiene en cuenta la necesidad de actividad y exploración del niño, tiene como una de sus finalidades lograr que los individuos así formados puedan proveer enriquecimientos a la sociedad. Desde la perspectiva de Piaget estos enriquecimientos son posibles porque dicha educación permite que la inteligencia como capacidad de adaptarse al medio alcance su apropiado desarrollo, si la sociedad es parte del medio o más propiamente una de las formas de adaptarse del hombre, el individuo con inteligencia debidamente formada podrá hacer las reformas necesarias para mejorar la sociedad, actualizarla.

Vemos que la libertad es una condición para el desarrollo de la inteligencia en cuanto capacidad de adaptación, queda entonces mostrar el modo en que entran a funcionar aquí el equilibrio y la conciencia. La inteligencia es sólo una de las capacidades del hombre, podemos mencionar por ejemplo que allí falta hablar del cuerpo y el espíritu, por ejemplo. El pensamiento de Piaget propone al cuerpo en cuanto capacidad sensomotora como una etapa y herramienta de la inteligencia.

Por lo tanto para proponer una visión compleja³³ del hombre y con ella plantear una pedagogía es necesario incluir los elementos que han quedado por fuera, ue por el momento son: cuerpo y espíritu.

Por su parte conciencia es un término que se puede entender de muchas maneras por lo que es necesario aclarar en qué sentido hablaremos de ella. “El término *conciencia* tiene por lo menos dos sentidos: 1) percatación o reconocimiento de algo, sea algo exterior, como un objeto, una cualidad, una situación, etc., o de algo interior, como las modificaciones experimentadas por el propio yo; 2) conocimiento del bien y del mal.” (J. Ferrater Mora, p.620). Tratando de hacer uso de una comprensión abarcante del término no nos limitaremos a seleccionar una de las acepciones mencionadas, sino que explicaremos el sentido en que comprendemos la confluencia de ambas comprensiones.

Para dicha tarea retomaremos la forma de entender el conocimiento en su grado más alto de Platón, habla este autor que el filósofo es aquel que conoce idea de bien de modo que la puede aplicar a cualquier decisión que se le presente en la vida diaria. En este sentido la conciencia como percepción o conocimiento de algo, y como conciencia moral confluyen en un estado último del espíritu humano, allí el individuo tiene un conocimiento vital más que teórico³⁴.

Lo que diferencia el estado de la conciencia, en el sentido antes mencionado, al estado del conocimiento es el hecho de que la conciencia tiene que ver con una claridad práctica o sobre la vida, mientras que el conocimiento simplemente logra claridad en casos particulares o hipotéticos. Así pues la conciencia representa una forma de conocimiento más interiorizado que tiene mucho que ver con la experiencia de vida, por esta razón Platón dice que solamente quien tenga una natural tendencia al conocimiento, es decir: que ame *filos* el saber *sofos*, esté dotado de cualidades necesarias (como buena memoria, capacidad de calculo ect.) y madure de manera adecuada el cuerpo, y las paciones, podrá a los

³³ Cabe aclarar que el termino complejo hace referencia a una particular riqueza de un cierto fenómeno, bien nos recuerda E. Morin “*Complexus* significa lo que está tejido junto; en efecto, hay complejidad cuando son inseparables los elementos diferentes que constituyen un todo” (E. Morin) Valga esta aclaración para todos los casos en que este ensayo habla de complejidad.

³⁴ En la descripción del desarrollo de este tipo de conocimiento Platón se apoya en gran medida en la noción de la pedagogía como mayeútica, de Sócrates, en la que el maestro simplemente tiene el rol de indicar el camino al estudiante, ya que el conocimiento sólo puede ser alcanzado por el estudiante mismo. Como se puede ver esta manera de ver la enseñanza guarda uno estrecho parecido con el planteamiento de J. Piaget a propósito de que es el estudiante mismo el que aprende a partir de la experimentación.

cincuenta años aproximadamente alcanzar el estado del conocimiento verdadero³⁵.

Con esta forma de entender la conciencia coincide la tradición oral del yoga en la medida en que se dice que aquel que tiene conciencia de algo no puede evitar actuar bajo dicho saber. De modo contrario el simple conocimiento se puede eludir, por ejemplo si sé que consumir licor me hace daño pero me encanta puedo darme el lujo de evadir mi conocimiento, el estado de la conciencia, ser conciente de que el licor me hace daño no me permite superponer el placer que siento al consumirlo, porque el cuerpo mismo ha interiorizado de tal manera el conocimiento que deja de gustarme consumirlo.

La pregunta que queda por responder es ¿cómo se alcanza el estado de la conciencia? Sabemos que la inteligencia que provee el estado del conocimiento se adquiere en parte por el desarrollo libre de las capacidades del niño. Además las indicaciones de Platón han hecho claro que este tipo de conocimiento es parte del proceso necesario para alcanzar el estado de la conciencia. Aquí es que entra a jugar su papel el equilibrio, ¿equilibrio entre qué y qué?

El cuerpo

Volvamos un momento sobre la claridad del conocimiento que estamos buscando formar, es decir de la conciencia. Se dice que el conciente es el que no puede evadir lo que sabe. Esto que el conciente sabe es experiencialmente verdadero, no como para el conocedor en el que la verdad es teóricamente cierta. Este modo de entender la verdad ha sido explorado por la filosofía hermenéutica.

La verdad desde esta perspectiva es fundamentalmente una experiencia de claridad, no un enunciado estático y siempre válido. “El que en la obra de arte se experimente una verdad que no se alcanza por otros caminos es lo que hace el significado filosófico del arte, que se afirma frente a todo razonamiento” (H.G. Gadamer, p. 24) Gadamer nos muestra que para que surja la verdad de esta forma experiencial es necesario un cierto camino, el asunto del método en cuanto camino no es en absoluto despreciable, más bien determina la comprensión que se pueda alcanzar.

³⁵ Dice Platón en su libro de la República que teniendo los aprendices 50 años “habrá que llevarlos a término y obligarles a que eleven el ojo del alma en aquella dirección y vuelvan la mirada hacia lo que a todos los seres dispensa la luz” (Platón, *Rep.* VII 540 a6-8).

Es justamente un afán de evidenciar los límites de la razón científica lo que lleva a Gadamer a explorar la verdad del arte³⁶. Esto aclara nuestra indagación por el origen del desarrollo de la conciencia en la medida en que explica que la comprensión es un asunto que nace de la mano del camino por el que se trabaje.

En el nacimiento de la conciencia como finalidad de la pedagogía la inteligencia juega un papel fundamental como intérprete de lo percibido, pero también se depende del cuerpo como determinante del camino por el que la experiencia ocurre. En primer el estado de nuestro cuerpo determina el tipo de percepción que tenemos del acontecer, necesitamos que funcione de manera armónica para que permita la claridad de la mente, además la diferencia de la experiencia en el modo que abordemos el evento, es decir, observándolo, participando, construyéndolo también definiría la verdad alcanzada. Finalmente usamos el cuerpo como contenedor del conocimiento reorganizando nuestros criterios o modos de sentir de modo que respondan al conocimiento que alcanzamos.

En el primer caso el cuerpo debe formarse para la percepción profunda, saber hacer uso de las capacidades sensomotrices nos permite experimentar de manera diversa un cierto fenómeno³⁷, además necesitamos que nuestro cuerpo esté en armonía, tanto los apetitos físicos como emocionales deben lograr una cierta calma para que sea claro el momento en que nuestros estados internos entran en juego en el conocimiento.

En segundo modo que el juego hace parte del nacimiento de la conciencia es en su modo de estar en el aprendizaje, como vimos con Piaget para el niño es fundamental estar activamente en el aprendizaje, pero también existen los caminos de la contemplación, la discusión y la comunicación, entre otros. Cada uno de estos caminos, nos mostraba Gadamer, permite una cierta comprensión particular. Es importante entonces diversificar modos para ampliar comprensiones y permitir el nacimiento de la conciencia.

El tercer caso en que se hablaba del papel del cuerpo es en la interiorización del conocimiento. Para que el conocimiento se interiorice o más propiamente se corporeice hace falta generar un hábito atento, por ejemplo dado el caso del alcohol que tratábamos anteriormente, sería necesario que el individuo se habituase a no beber alcohol de modo que cuando lo haga pueda sentir a

³⁶Dice Gadamer en la introducción al texto citado “La presente investigación toma pie en esta resistencia (resistencia de la comprensión a cualquier intento de ser transformado en un método científico), que se afirma en la ciencia moderna frente a la pretensión de universalidad de la metodología científica” (H.G. Gadamer, p. 23)

³⁷ Esto ya lo habíamos notado con J. Piaget, allí entra a jugar la libertad.

profundidad los efectos del alcohol en su cuerpo, y así se guarde la información en su cuerpo rechazando el consumo³⁸.

Recogiendo la reflexión sobre el lugar del cuerpo en el desarrollo de la consciencia se hace claro que el equilibrio que se mencionaba hace referencia a la apropiada relación de mente y cuerpo para el ser armonioso del espíritu. Téngase en cuenta que a pesar de que en este caso se han logrado identificar estos dos factores en la vida del espíritu humano, también habría que tomar en cuenta la vida emocional, y muy posiblemente otros elementos. El aporte general que se hace es en la aclaración de la importancia del trabajo equilibrado entre los elementos que se logren identificar. Dicho equilibrio tiene la característica de tomar en cuenta en su justa medida, desde su propia diferencia a cada uno de los elementos que entran en cuestión, desde una perspectiva compleja.

Pistas conclusivas.

En cuanto a la forma o apariencia de este documento es necesario aclarar que es una apuesta a la coherencia en cuanto intenta hacer evidente la ventaja de un camino explicativo no del todo lógico racional. Se está buscando hacer acontecer en el texto la tensión del drama y la emotividad de lo vivido como argumentos del valor de la renovación metodológica. Además he intentado hacer recaer en ejemplos plausibles los aprendizajes que menciona E. Morin como necesarios para la educación de hoy, a modo de exposición de la importancia vital que tienen.

Considero que la propuesta de obra no está concluida, pero dadas las limitaciones del tiempo ha quedado así, espero que pueda al menos sugerir lo que se intenta proponer.

³⁸ Ante el ejemplo que he dado pueden surgir algunas refutaciones, una de ellas a las que me adelanto. Se podría decir que hay personas realmente conscientes del daño que el alcohol les genera pero siguen consumiéndolo, pienso que dado este caso entra a jugar un papel importante los procesos internos, porque el consumo de alcohol continuaría dado que la satisfacción que genera al espíritu del individuo supera el daño físico hecho. Sea esta aclaración una declaración de las múltiples formas en que se pueden leer las decisiones de las personas, no pretendo proponer una vía de formación que obedezca a una noción única del bien, y por lo tanto pueda establecer unas normas de conducta estáticas. El autor de este ensayo ha intentado mostrar de la mano de E. Morin la complejidad propia del hombre y la necesidad de comprender lo diverso.

En relación al planteamiento conceptual de la investigación creo que se ha tratado de manera suficientemente clara y profunda en las anteriores consideraciones. Queda por discutir el aporte que el estudio de caso de la culinaria como espacio pedagógico aporta en el sentido que se ha planteado.

Como se muestra en el tercer capítulo fueron identificadas posibilidades básicas del espacio aula cocina que el permiten plantearse como espacio pedagógico eficiente para el aprendizaje. Además es de anotar que cuenta con la cualidades necesarias, bajo una dirección apropiada³⁹, para el desarrollo de la libertad, el equilibrio, y así el desarrollo de la conciencia.

Es importante notar que además de ofrecer un modo divertido de desarrollar el cuerpo, aprender sobre el mundo, y construir relaciones armoniosas genera una revaloración del cocinar como espacio vital. Si permitimos observar de cerca el espacio de la cocina es posible que logremos generar un despertar acerca de la importancia de alimentarnos bien, que entre otras es saber cómo y qué nos conviene cocinar. Por este camino quizás despertemos la capacidad de la existencia presente que puede valorar a fondo las acciones fundamentales de la vida humana, construyendo la felicidad desde lo simple.

³⁹ Esto es, permitir que el espacio sea una oportunidad para la experimentación libre, invitando a agudizar los sentidos y las ideas que entran en juego en la práctica. Que podamos hacer confluir en el aula cocina los saberes de varias disciplinas de forma divertida depende de que se prepare con atención el trabajo a efectuar.

Bibliografía:

Eduards B, *Aprender a dibujar con el lado derecho del cerebro*, Urano, Barcelona 1994.

E. Morin, *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro* Publicado por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura UNESCO, en octubre de 1999, París, Francia. En este caso se hará referencia a la versión magnética del texto, que comparte la numeración de la publicación en papel.

F. Nietzsche, *Fragmentos póstumos IV (1885-1889)*, Ed. Tecnos.

Gadamer, Hans-Georg, *Verdad y Método.*, ediciones sígueme, Salamanca 2005.

Herrera Jiménez Luis Felipe, *Algunas consideraciones acerca de las bases neuropsicologicas de las estrategias de aprendizaje*, en: *Estrategías de aprendizaje: una perspectiva desarrolladora*, cap. 8, publicado por: revista de pedagogía universitaria, Vol. XII No. 2 2007.

J. Ferrater Mora, *Diccionario de filosofía*, ed. Ariel, Barcelona 2001.

LEVY, J., 1968: *Differential Perceptual Capacities in Major and Minor Hemispheres*, en *Proceedings of the National Academy of Sciences* , vol. 61, 1137-1160, USA.

Oswald de Andrade, *Manifiesto antropófago*, Revista de Antropofagia, Año I, No 1, mayo de 1928 Sao Paulo, Brasil.

Platón, *La República*, trad. Antonio Gómez Robledo, Universidad Autónoma de México, México 2000.

Ramirez Sanchez M., *Bases biológicas de la asimetría cerebral*, En: revista de psicología general y aplicada, 1993, 46 (1).

Valentunuzzi Verónica S., *Los ritmos biológicos y el aprendizaje*, , centro de investigación científica y transferencia, CRILAR-CONICET, Anillaco, La rioja, argentina, y John Fontenele Araujo, departamento de fisiología de la universidad federal de río do norte (UFRN), Brasil, en; Revista ciencia, vol.59, No.1, de Enero-Marzo 2008.